



enguajes

te

entre el irresistible atractivo de las topografías locales y el mundo internacional.

Como si su obra estuviera limitada como una isla el artista propone al visitante zambullirse en su territorio, relajarse y pasarlo bien, como es el caso de la habitación de la artista japonesa Hiroyuki Matsukage de la galería Mizuma de Tokio.

Al penetrar en este lugar, uno de los más visitados de la Feria, al fondo del pabellón número 7, el visitante podía coger un micrófono y, bajo la invitación de un cartel que indica "Sitúese frente al micrófono y grite", pudo emitir cualquier sonido y, dependiendo de la intensidad del mismo, provocar que el auditorio compuesto por un mural con cientos de caras japonesas, se rieran, le aplaudieran o le gritasen.

Pero todavía hay otro espacio algo más moderno, la propuesta más arriesgada de ARCO, el espacio denominado "Cutting Edge", o lo más rompedor de la escena internacional, con más de cien artistas de 17 países con gran peso en el panorama internacional. En esta ocasión, coleccionistas, público, críticos y profesionales del arte pudieron ver lo último que se mueve en la esce-



na de zonas como Asia, Estados Unidos, con Los Angeles y Nueva York como dos polos opuestos; Latinoamérica -este año centrado en la actualidad caribeña-, Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Austria.

Y a aunque estas propuestas, tanto de "Project Rooms" como de "Cutting Edge", son difíciles a la hora de despertar el interés de los compradores que están más atentos a la pintura, escultura o fotografía, su valor es muy importante porque toman el pulso de por dónde puede ir el sentido innovador y creador de los jóvenes artistas.